



## A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

En 1988 nuestra Universidad cumple cien años de vida. Es este un acontecimiento que nosotros, como comunidad universitaria, no podemos dejar pasar inadvertido sino que, por el contrario, debemos aprovechar al máximo para lograr un mayor y mejor desarrollo de nuestra querida institución.

Con este espíritu, es que las más altas autoridades de la Universidad, reunidas en el Consejo Superior, han decidido dar a este centenario el realce que merece. Para ello, solicitaron la presentación de un anteproyecto de celebración, el que debe recoger todas las opiniones, inquietudes y proposiciones que, a este respecto, pudieran entregar cada uno de los miembros que componen esta Casa de Estudios, incluidos sus ex-alumnos, organismos anexos y todos cuantos, de una u otra forma, se encuentran ligados a ella.

Dentro de este contexto, y considerando que las Facultades son la base de nuestra Universidad, es que se les ha solicitado, en forma preferente y prioritaria, la presentación de un programa de actividades a realizar, así como sugerencias acerca del carácter que debe darse a esta celebración, canalizando las inquietudes de sus académicos, administrativos y alumnos. Asimismo, se ha tomado contacto con cada una de las Sedes Regionales, unidades administrativas, fundaciones de ex-alumnos y organismos anexos que forman parte de nuestra institución.

Por otra parte, se ha reunido a un grupo de personas, ligadas todas ellas de una u otra forma a esta Universidad, a fin de que desarrollen algunos temas que, independientemente del carácter y envergadura que se dé a esta celebración, jugarán un papel fundamental en ella, tales como la difusión, motivación y financiamiento necesario.

Conforme lo antes expuesto, le informo que, una vez que el Consejo Superior tome una determinación acerca del carácter que debería dársele a la celebración de este centenario, se recurrirá a cada una de las personas que integran nuestra comunidad universitaria, a fin de solicitar su participación en este proyecto; por lo que, desde ya, debemos tratar de reflexionar en torno a este acontecimiento, de indudable importancia para cada uno de nosotros.

Sin otro particular, le saluda atentamente,

JUAN DE DIOS VIAL CORREA  
RECTOR